



Grupo de Estudios Sociales sobre
Paraguay
IEALC-FSOC
Universidad de Buenos Aires,
Argentina



Universidad Nacional de Pilar
Ñeembucú
Paraguay

Línea de investigación presentada en el

XI Taller: “Paraguay desde las Ciencias Sociales”

Pilar. 7, 8 y 9 de junio de 2018

Universidad Nacional de Pilar

El semanario *Guaraní* (1928-1930): la prensa popular en guarani-jopara a principios del siglo XX

Rodrigo Nicolás VILLALBA ROJAS

INILSyT – UNaF – CONICET
carapeguante@gmail.com

<http://grupoparaguay.org/>

paraguay@sociales.uba.ar

El semanario *Guaraní* (1928-1930): la prensa popular en guarani-jopara a principios del siglo XX

Rodrigo Nicolás VILLALBA ROJAS

INILSyT – UNaF – CONICET

carapeguante@gmail.com

Palabras clave: Periodismo, Siglo XX, Bilingüismo, Sátira, Costumbrismo

Resumen

El periódico *Guaraní*, fundado en 1928 por Facundo Recalde, nucleó a los escritores Julio Correa, Emiliano R. Fernández, Darío Gómez Serrato y Félix Fernández. De aparición semanal, se caracterizó por ser bilingüe y de tono humorístico. Afín al estilo costumbrista de la prensa de esa época, sus textos noticiosos desarrollaban esquemas argumentativos, o remataban con un párrafo sentencioso o moralizante de los periodistas.

Hacia 1929 se destacaba su corrosiva posición anti-izquierdista, desarrollada mediante la sátira gráfica, las misceláneas sarcásticas y la burla a través de poemas breves esparcidos entre las columnas del periódico.

En este trabajo nos interesaremos particularmente en observar algunos aspectos del periodismo en guaraní paraguayo de principios del siglo XX, cuyo antecedente inmediato es el periodismo de guerra en los periódicos de la Guerra de la Triple Alianza, y cuyo resurgimiento se verá más tarde en los periódicos de trincheras de la Guerra del Chaco.

Introducción

El periódico *Guaraní*, fundado en 1928 por Facundo Recalde, nucleó a los escritores Julio Correa, Emiliano R. Fernández, Darío Gómez Serrato y Félix Fernández. De aparición semanal, se caracterizó por ser bilingüe (generalmente una o dos páginas en guarani-jopara) y de tono humorístico. Afín al estilo costumbrista de la prensa de esa época, sus textos noticiosos desarrollaban esquemas argumentativos, o remataban con un párrafo sentencioso o moralizante de los periodistas.

Hacia 1929 se destacaba su corrosiva posición anti-izquierdista, hacia la cual se alineaban los dibujantes y columnistas: a la sátira gráfica se le sumaban las misceláneas sarcásticas y la burla a través de poemas breves esparcidos entre las columnas del periódico.

En este trabajo nos interesaremos particularmente en observar algunos aspectos del periodismo en guaraní paraguayo de principios del siglo XX, cuyo antecedente inmediato es el periodismo de guerra en los periódicos *Cabichui* y *Cacique Lambaré*, ambos aparecidos entre 1867 y 1868, en pleno desarrollo de la Guerra de la Triple Alianza, y cuyo resurgimiento se verá en los periódicos de trincheras de la Guerra del Chaco.

Antecedentes

La emergencia y primera consolidación de la prensa escrita en guaraní paraguayo se realiza en plena Guerra de la Triple Alianza, con la aparición del periódico de trincheras

Cacique Lambaré (1867). Otros periódicos como *Cabichuí* o *El Centinela* incluyeron ciertamente, textos en guaraní criollo en sus páginas, pero generalmente a propósito de composiciones literarias, no textos noticiosos. En todos los casos, la escritura del idioma osciló entre formas inestables de representación de los fonemas, que serían zanjadas mediante una convención normalizadora celebrada en Paso Pucú en 1867, por orden del Gobierno Nacional (Lustig, 2006; Zajícová, 2009). La intención oficial habría sido pragmática: unificar la escritura del guaraní conforme a la existencia de los tipos en las imprentas nacionales.

En los años posteriores a la derrota del Paraguay, el gobierno neocolonial digitado por los aliados dictó la prohibición de uso del guaraní en la esfera pública, persiguiendo de esta manera su desaparición y el exterminio de todo rastro de *barbarie*, según concebían a esta lengua de raíz indígena los liberales progresistas (Melià, 1992; Telesca et al., 2011; Zajícová, 2009).

La publicación esporádica de textos en guaraní, ajena a toda normativa y acuerdo gráfico,¹ motivó de alguna manera la dispersión ortográfica, generando una serie de variaciones quizá intuitiva sobre la representación de un mismo fonema, aún en textos de un mismo autor, evidentemente seleccionadas por asociación con el sistema de representación del castellano, unas veces, o del francés, otras. Diferentes artículos en periódicos, revistas, y anotaciones o advertencias en los pocos libros que se publicaron hacia 1920, daban cuenta de esa disgregación.

Si bien en los primeros años del siglo XX se replicaban las discusiones sobre el uso o no del guaraní en la prensa, la academia y la literatura, recién en 1917 se publicaba el primer libro recopilatorio de poesías escritas íntegramente en guaraní (aunque con las consabidas advertencias y comentarios aclaratorios en castellano), *Ocara poty* (*Flores silvestres*), de Narciso R. Colmán.²

Por otro lado, y como un desprendimiento del proyecto de Colmán, en 1922, Félix F. Trujillo, un imprentero y publicista de Asunción, puso en circulación el cancionero folklórico bilingüe *Ocara poty cue-mí. Canciones populares en castellano y guaraní*, que ocuparía un papel protagónico en la difusión de poemas y consagración de poetas y compositores en guaraní, principalmente Emiliano R. Fernández, Darío Gómez Serrato, Félix Fernández, Herminio Giménez, Manuel Ortiz Guerrero, Herib Cuenca Rivero, Rigoberto Fontao Meza y varios otros. Esta revista fue, en definitiva, la plataforma de lanzamiento de varios poetas que siguieron publicando en otros medios, ocupando incluso lugares centrales como redactores de prensa.

Otro antecedente notable de la escritura en guaraní son las columnas de la prensa obrera, volantes, folletos, boletines generalmente escritos en *jopara*, destinados al pueblo campesino, y en los que sobresale el empleo del castellano para enfatizar determinadas consignas de lucha, relacionadas con las necesidades básicas.

¹ El guaraní no contaba con normativas ortográficas para la prensa de inicios del siglo XX, al menos en el uso común de la población, ya que se conservan aún los acuerdos científicos que se dictaron en congresos y asambleas científicas. (De Guaranía, 2004)

² Los nombres de las obras, de aquí en adelante, aparecen citadas respetando la grafía original de las primeras ediciones.

El periódico semanal *Guaraní*, aparecido en 1928, aportaría su espacio a la dinamización de los circuitos de circulación de una literatura popular: además de dar un *locus* de enunciación a estos poetas, devenidos periodistas no profesionales, columnistas o colaboradores de la prensa, declaraba desde esa posición su estilo, “el idioma familiar”, y su destinatario primordial, “el seno mismo y múltiple del pueblo” (*Guaraní*, 23-01-1930, p. 8).

***Guaraní*: inicio, características y declive**

El *Guaraní* se inicia como periódico a principios de 1928, realizado con una máquina litográfica. Puede presumirse que en su corto período de actividad se hayan publicado alrededor de noventa entregas; actualmente se conservan en la Biblioteca Nacional de Asunción (BNA), sin embargo, sólo veinticuatro números, aparecidos entre el 24 de octubre de 1929 y el 10 de enero de 1930; el ejemplar del 24 de octubre anuncia una accidentada migración a la técnica tipográfica, relatada con humor bajo el título de “La censura”.

Fundado por el poeta y periodista Facundo Recalde (1896-1969), de larga actuación en el escenario político cercano a la Revolución Febrerista (1936), el periódico se caracterizaba por sostener una posición mordaz y agresiva contra la izquierda y la dictadura Liberal José P. Guggiari. Prueba manifiesta de la posición política del periódico fueron las caricaturas de tapa y de página central que ilustraban cada número, satirizando a los adversarios políticos, apóstrofes burlones, quejas y poesías satíricas contra esas mismas figuras públicas. En ese orden, el estilo de los artículos era ameno y coloquial, sin afectar grandilocuencia ni apelar a un vocabulario específico, ni literario, ni burocrático, ni diplomático.

La disposición usual de las páginas del periódico destinaba algunas columnas de una o dos páginas por número a los textos en guaraní, generalmente de diversa clase (literarios, misceláneas, humor, efemérides, recomendaciones, noticias breves) y sin firma. Las excepciones eran algunas columnas regulares firmadas por Emiliano R. Fernández, o contribuciones firmadas por él mismo o Darío Gómez Serrato, con seudónimos.

En la primera página del 23 de enero de 1930, con motivo de la celebración del segundo aniversario del periódico, un anuncio menciona el inicio de las tiradas diarias de *Guaraní*, y por razones operativas, el cese de envío a los distribuidores de la “campana”. Lo interesante aquí es cómo los editores elaboran la autoimagen del periódico; enfatizan la agilidad y sencillez, reducida a la imprevista metáfora del corredor en la madrugada de la patria naciente:

Y vamos a festejar este nuevo cumpleaños con la aventura máxima: apareciendo diariamente en hojas ágiles, menudas, laboriosas y sencillas como abejas; con ilustraciones como siempre, con informaciones comprimidas y artículos en píldoras, en guaraní y en castellano.

En nuestro santo horror a la seriedad facial y de indumento, que aquí abre el camino a todos los destinos, GUARANÍ no será un órgano de la gran prensa, a lo cual se opone, desde luego, nuestra pobreza extrema y nuestra ética; eco ondulante del pasado, como toda vida por venir, este periódico no pretende ser una de las paredes del edificio de la prensa nacional, sino apenas un corredor

atalayante y cordial en la madrugada de la patria nueva. (*Guaraní*, año II, N° 76, 23-01-1930)

Quizá esta suerte de excusa de “pobreza extrema”, que los motivó a caracterizar como “aventura máxima” la decisión de evolucionar el ritmo de tiradas a una frecuencia diaria, en los hechos haya sido algo más que una excusa: los archivos de la BNA conservan sólo quince ejemplares posteriores a este anuncio, desde el 23 de enero hasta el 10 de febrero. En esos números algunos avisos en negrita anunciaban el cambio de modalidad de distribución (pasando a ser exclusivamente callejera) y la creciente necesidad de contar con nuevos suscriptores para asegurar la salida del periódico. Probablemente la “aventura máxima” haya sido una aventura de alto riesgo.

El corredor atalayante: observatorio de lo cotidiano

Los textos en guaraní de este periódico, que a partir del 12 de diciembre de 1929 ocuparán dos a tres páginas por número, comprenden principalmente una serie de columnas de aparición medianamente regular, firmadas generalmente con seudónimos de los autores, o sin firma. Los principales columnistas de la sección *avañe'ẽ* fueron Julio Correa y Emiliano R. Fernández como jefe de sección. Si bien también aparecen textos firmados de Darío Gómez Serrato y Félix Fernández, no forman parte de un corpus periodístico, sino estrictamente literario: en el caso del primero, se publican frecuentemente algunos poemas del entonces recientemente lanzado *Yasÿyateré* (1928), mientras que el segundo aporta su traducción al guaraní de un artículo de Juan E. O'Leary, “El Mariscal Solano López”.

En definitiva, pueden caracterizarse las columnas regulares:

- “Dialoguitos Callejeros”, breve columna firmada por Julio Correa, es un diálogo entre personajes ficticios, generalmente inmigrantes: brasileños, turcos, italianos, hacen desfilar sus inquietudes y sus vicios idiomáticos (merced a la escritura fonética de Correa), generando una curiosa y satírica mezcla de lenguas:

Alejandro – Bor Dios la digo, yo hablo buro verdad; bigunta la dibutado Mateo; él va conta bara osté la asunto basa bara él; coidado Degásbiro chamigo; yo sabi él dice a un baisano de a mí que él no si va resbeta ni la marca ni la belo de ningún bersona.

Da Silva – Oroviá a que che a falá, meu amigo cuando che oñeé boca a bacho tudo o mundo por quí o gobernó che patricio de corazão porque odebé jhetá muito sirvicio a o Brasil. (24-10-1929, p. 11)³

Paí Polí – No se haula diparate; chake la etado de sitio.

Don Chicho – Lo stado de sitio nadie le yévano il apunde.

Don Paco – El estao e sitio e una desgracia pa Degáspiro; él lo ha inventao y sufre las consecuencias; toos los que él quiere mandá pa otro lao, le contestan; No poemas salí e aquí; tenemos que está en nuestro sitio, que ese e nuestro estao, pa que se cumpra lo que icen los profetas. (19-12-1929, p. 9)

³ Todas las citas del periódico son textuales, respetando la grafía original.

- “Ya cag’u jha ya tallá”⁴ (“Sentémonos y critiquemos”), extensa columna de misceláneas, generalmente sin firma, pero muy probablemente escrita siempre por Emiliano R. Fernández, incluye comentarios ocasionales, avisos y episodios relacionados con la vida social de Asunción o de pueblos del interior, en párrafos brevísimos y punzantes, muchas veces rematados por *ñe’ẽnga* (refranes, dichos): “Oimé yevîma co ojhechá vaecué Caacupé pe José Peligro, Ñamanone jha Eligio o jugá rō oñondivé cerro guí pe ‘pimpín serafín cuchillito de marfil’. ¡Jháaa... tentación!... jhe’í beata tupaó pe ‘jhendajhó’ rō.”⁵ (19-12-1929, p. 11)

Al ser los más prolíficos, aportan también información muy provechosa para futuros estudios lingüísticos, y algunos detalles dispersos sociológicamente curiosos. Detrás de los brevísimos párrafos y los esporádicos temas que abordan, podemos inferir la imagen, replicada hasta el hartazgo, de un Emiliano peregrino, conocedor de los rincones del Paraguay y de su gente.

- “Campesino cuéra pe sermón carapé mí”, o “Sermón carapé” (“Sermón petiso para los campesinos”), firmada por Emiliano, es una columna moralizante, de la que resulta curiosa y atractiva la composición de diferentes cuadros de costumbres pueblerinas, ante las cuales resulta inevitable reír. Provisto de un tono confianzudo, como en una conversación de par a par, Emiliano aconseja a sus hermanos campesinos (*che rapicha chokokue*) que sean atentos con determinados comportamientos, para mejorarlos o cambiarlos: así en la educación de los niños, en el cuidado de los deberes del día, en la conducta y la moral cristiana de las comadres pueblerinas, en el servicio a la patria. Si contrastamos la representación del campesino en las páginas del *Guaraní*, en contraste con las representaciones de los campesinos-soldados que el mismo Emiliano generaba en sus canciones y poemas, en la imagen que arroja el periódico se abandona la idealización patriótica –muy probablemente destinada a inflamar los ánimos combativos– en favor de la conservación de los valores de la comunidad.

Peë carái jha cuñacarái cuera perecova pene membî cuera pene dominio pe, ndaipotáí peyé che rejhé i pertinente; che nda’e vaeräi peëme i vaí vaerä, jha arecogui pende rjhé confianza pe che pîtivo mívo che ayeitî yugo guípe yajhechápa co’ëramo ara ni ñandepeyúipa otro îvîtúmí.⁶ (19-12-1929, p.10)

⁴ El título de la columna irá cambiando su ortografía a medida que avancen las ediciones. No obstante ello, no aparecen en el periódico anotaciones que justifiquen las variaciones. Presumimos que se trata de decisiones basadas en un criterio fonético del autor. La variación en el título se aprecia sobre todo en la grafía correspondiente a la y; así: “cac’u”, “cag’u”, “caí’u”, siendo la última más afín al uso generalizado de la época.

⁵ “Está ya otra vez el que miraba en Caacupé si José Peligro, Moriremos y Eligio jugaban con nosotros en lo bajo del cerro, ‘pimpín, serafín, cuchillito de marfil’ ¡Ah... tentación...! dijo la beata en la iglesia al que se fue de su lugar”.

⁶ “Ustedes señores y señoras que tienen a sus hijos viviendo bajo su dominio, no quieran decir que soy impertinente; yo no he de decir de ustedes que van a ser malos, y porque tengo confianza en que ustedes me están ayudando me entrego bajo el yugo a ver el día de mañana ni qué otro vientecito vendrá a nosotros.”

Otros aspectos: representaciones sociales y lengua popular

El *Guaraní* nos ofrece, en un nivel subtextual, un sistema limitado pero coherente de representaciones sociales sobre el campesino, el indígena y los binomios patriota/traidor, y *ñande/ambue* (lo nuestro/lo otro), ligados siempre con la noción del *teko*, la forma de vida del hombre paraguayo en general, y los rasgos identitarios construidos discursivamente en torno a las nociones de “raza”, “patria”, “nación”. Estas emergencias nos instan de algún modo a pensar en qué medida se prolongaban o interrumpían esos imaginarios en las representaciones que elaboraban ellos mismos al escribir su literatura.

El caso sobresaliente de Emiliano, por ejemplo, presenta los contrastes entre la figura realista del campesino pobre y desamparado por el Estado, que elabora en las columnas del Sermón, y el campesino-soldado heroico, patriota abnegado que se replica en las canciones relacionadas con el conflicto en el Chaco. El *Tupasy Caacupé Ára*, las festividades católicas por el día de la Virgen de Caacupé, tradicionales en la sociedad paraguaya, también ocupan un espacio significativo en el periódico, y dan lugar a la figura del promesero, un tipo reiterativo de las poesías de Emiliano.

Vale decir que el periódico hace las veces de plataforma publicitaria para los mismos escritores: en él se anuncia la publicación del libro *Yasyateré* de Darío Gómez Serrato, publicándose cada tanto alguna de sus poesías, como también textos líricos de Emiliano, Julio Correa y otros autores que no han tenido trascendencia posterior.

Por otro lado, será interesante abordar desde una perspectiva lingüística las particularidades usuales del guaraní paraguayo registradas por este periódico, habida cuenta de la limitada cantidad de documentos que den cuenta de la oralidad de esa época (Melià, 1992, 2011). El guaraní que nos entregan los autores del semanario aparece notablemente mezclado con el castellano, no solamente en tanto hispanismos, sino por la aparición de pequeñas construcciones o cláusulas, la coexistencia de expresiones con significado idéntico, pero aparentemente con un sentido específico y distintivo (*chokokue/campesino*); o casos de unidades semánticas cuyos significantes en guaraní son deliberadamente dejados de lado para optar por su variante en castellano (otro/*ambue*; entregar/*me'ẽ*; hermano/*ryke'y - ryvy*; etc.). Baste citar un fragmento de uno de los “sermones” de Emiliano, para dar cuenta de su estilo, significativamente *jopara*:

... peina jhina peamo chaco rugúrupi pe Pinasco, Casado, Sastre, Palma Chica, Guaraní, umirupi ndaiporivaicha *otra diversión, más que oentregá* umi ñande *hermano* pe *itrabajo* cue mí yama *rollizo*, *carandaî terraplén* terã *rajilla* mí, *rejhechá* cu Ñandejara *gracia billeteita* oñoña *ibolsillo* rupi cuera jha ya oñuatoima oye óijhaguã umi ñvîrá atîra pa'ürupi *ogupâ ojugá*, *operdeva operdepá* jha *oganâba ndoaprovechái porque ndofaltai otro jodido* oinupã vaerã *ichupé con el mismo revenque*. (19-12-1929, p.10)⁷

⁷ Subrayo las ocurrencias en castellano, para enfatizar la arbitrariedad con que aparecen. Traducción: “... he aquí que allá en el chaco (*sic*) extremo, Pinasco, Casado, Sastre, Palma Chica, Guaraní, parece que no hay otra diversión, más que entreguen nuestros hermanos su humilde trabajo, sea rollizo, terraplén de caranday o rajilla; mira, por gracia de Nuestro Señor se meten los billetes en sus bolsillos y ya se avisan entre ellos para estar por la arboleda, en el descampado y sentarse a jugar, el que pierde, pierde todo y el que gana no aprovecha porque no falta otro jodido que vaya a obrar bien por él con el mismo rebenque.”

Discusiones complementarias

El hecho literario funciona como punto de partida para observar otros interrogantes que nos orientan a pensar el rol de las publicaciones similares al *Guaraní* en la construcción de una discursividad y de poéticas de autor ligadas a la coyuntura, pero también la circulación de estos discursos en el seno de la sociedad.

En orden a la cuestión idiomática, la pregunta sobre qué datos nos proporcionan estos textos acerca de una lengua guaraní, de uso corriente en la sociedad paraguaya (Melià, 2011), puede entablar un diálogo con otras investigaciones sociolingüísticas que pongan el foco en la actualización o el reemplazo de determinados elementos significantes, en ocasiones considerados arcaísmos.

En cuanto al grado de alfabetización en lengua guaraní y de consumo de prensa escrita de la sociedad en esa época, podríamos partir de dos líneas de discusión.

Por un lado, si tenemos en cuenta que existía una alfabetización minoritaria en castellano, y por lo tanto la alfabetización en lectura y escritura del guaraní era mucho menor (Cfr. Lustig, 2006, respecto de los lectores durante la Guerra de la Triple Alianza) ¿cuál era la relación entre estos textos escritos en “idioma familiar” y sus potenciales lectores campesinos y qué representación sobre el lector “popular” consumidor del periódico subyacía en los textos?

Por otro lado, dado que el circuito de circulación, durante el último año de publicación de *Guaraní* se había reducido significativamente al espacio urbano de Asunción, y a los suscriptores del interior, este cambio involucraba el compromiso de pago por periodos, y por lo tanto un consumidor específico económicamente autosuficiente, contra el destinatario campesino –o podemos decir, el trabajador asalariado promedio, declarado como suerte de lector modelo en las páginas del periódico– consumidor ocasional cuya inversión en el periódico dependería de la disponibilidad del dinero no ya semanal sino cotidianamente. Como consecuencia inmediata, se habrían establecido fuertemente dos destinatarios, uno directo, pero tal vez mediato, el asalariado común de clase media-baja, quien quizá fuese un lector de segunda mano; y otro indirecto pero tal vez inmediato, el trabajador autosuficiente, acaso emprendedor, quizá profesional, intelectual o diplomático, posible lector de primera mano. A partir de esto parece interesante pensar, puesto que se trata de escritores considerados populares (Melià, 1992), qué tipo de diálogo entablaban, o pretendían entablar, desde *Guaraní*, con los intelectuales del novecentismo y sus “herederos” (Bareiro Saguier, 1990), comenzando por el hecho de que se inscriben manifiestamente en sintonía con el nacionalismo de Juan E. O’Leary, a quien saludan, difunden y traducen al guaraní.

En definitiva, abordar el estudio del semanario *Guaraní* podrá proveernos de información diversa: obtendríamos otra muestra radiográfica de la prensa autocalificada como “del pueblo”, por la selección manifiesta de un tipo de destinatario; sería posible reconocer las particularidades de otro antecedente en la tradición de la prensa popular en guaraní-jopará, actualmente representada por publicaciones como el Diario Popular; nos permitirá reconstruir una faceta poco estudiada en escritores como Emiliano R. Fernández y Julio Correa, cuya consagración como autores de literatura desplazó sus textos periodísticos a un segundo plano, hasta casi invisibilizarlos; rescatar algunos de estos

textos supondrá, finalmente, la posibilidad de ponerlos en diálogo con la obra poética de dichos autores, y de esa manera iluminar o descubrir aspectos claves.

Bibliografía utilizada

Bareiro Saguier, R. (1990). *De nuestras lenguas y otros discursos* (Vol. 34). Asunción: UCNSA, Biblioteca de Estudios Paraguayos.

De Guaranía, F. (2004). *Mba'everaguasu. Ñe'ërekokatu ha Ñe'ëmorangatu. Gramática y literatura guaraní*. Fernando de la Mora: Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní.

Lustig, W. (2006). La lengua del “Cacique Lambaré” (1867), primer modelo de un guaraní literario. In W. Dietrich (Ed.), *Guaraní y “mawetí-tupí-guaraní”*. *Estudios históricos y descriptivos sobre una familia lingüística de América del Sur*. (pp. 241–258). Berlín: LIT.

Melià, B. (1992). *La lengua guaraní del Paraguay: historia, sociedad y literatura. Lenguas y literaturas indígenas*. Madrid: MAPFRE.

Melià, B. (2011). El guaraní y sus transformaciones: guaraní indígena, guaraní criollo y guaraní jesuítico. In G. Wilde (Ed.), *Saberes de la conversión. Jesuitas, indígenas e imperios coloniales en las fronteras de la cristiandad* (pp. 81–98). Buenos Aires: SB.

Telesca, I., Brezzo, L., Vazquez, F., Pusineri, A., Zalazar, R., Durán, M., ... Melià, B. (2011). *Historia del Paraguay*. (I. Telesca, Ed.) (2nd ed.). Asunción: Taurus.

Zajícová, L. (2009). *El bilingüismo paraguayo. Usos y actitudes hacia el guaraní y el castellano*. Frankfurt/Main & Madrid: Vervuert & Iberoamericana.